

DEBATE sobre la paridad cambiaria: Miguel Bein - Juan Llach

Roberto Lavagna afirmó que un dólar de 2,20 o 2,40 pesos es incompatible con el actual modelo, en respuesta a las presiones de sectores financieros, liderados por el FMI, que alientan la revaluación del peso. Para analizar esa estrategia y la política económica del Gobierno, **Cash** convocó a Miguel Bein, secretario de Programación Económica de la Alianza, y a Juan Llach, viceministro de Economía de Carlos Menem y ministro de Educación de la Alianza.

Juan Llach

“Es inconsistente querer subir el salario real y un dólar alto”



Daniel Jayo

Miguel Bein

“Estoy a favor de sostener un tipo de cambio alto”

el Libro

LA OPORTUNIDAD DE NEGOCIOS EN LA BASE DE LA PIRAMIDE
C. K. Prahalad
Editorial Norma



El autor presenta proyectos corporativos de empresas en la India, Brasil, Perú y México

para afianzar su teoría de que los pobres no son víctimas sino consumidores en potencia y cómo, a través de proyectos como los que describe, las empresas pueden ayudarlo a la base de la pirámide a salir de la pobreza y al mismo tiempo ganar utilidades. No se trata de filantropía o de ideas sobre la responsabilidad social corporativa, sino de ver a los pobres como consumidores “a los cuales se ha atendido de manera deficiente”.

el Dato

La agencia de viajes más importante de **Japón**, JTB, comenzará a ofrecer viajes a la Estación Espacial Internacional, a un costo de 20 millones de dólares por persona, igualando la oferta de la estadounidense *Space Adventures*, que ya llevó a dos hombres al espacio. Además, la agencia ofrecerá otro paquetes, que incluyen un viaje alrededor de la Luna, a un costo de 100 millones de dólares por persona y otras opciones más “baratas”, con un viaje a gravedad cero, donde llevarán a los participantes a una altitud de unos 100 kilómetros, por la suma de 100 mil dólares.

Aclaración

El domingo pasado, en la página 5 del **Cash** se consignó erróneamente el nombre de la asociación que lidera Enrique Sinatra: se trata de *Neogar*.

Ranking

Composición de las exportaciones, según grandes rubros

Empresas	Primarios	MOA *	MOI **	Combustibles
Grandes	20,77%	36,10%	25,79%	17,35%
Micro	8,78%	9,44%	81,20%	0,57%
PyMEX	20,21%	23,72%	55,24%	0,83%
Total	20,71%	34,95%	28,50%	15,84%

* Manufacturas de Origen Agropecuario

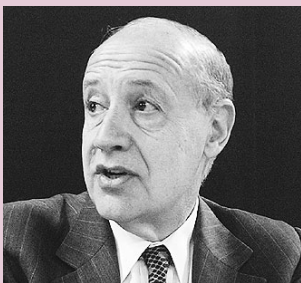
** Manufacturas de Origen Industrial

Fuente: Consultora abeceb.com

EL CHISTE

Un abogado tomaba el sol en un parque, cuando se le acerca una señora y le pregunta:
—Hola, doctor, ¿qué hace?
—Aquí, robándole unos rayitos al sol.
—Usted, doctor, siempre trabajando a toda hora, ¿no?

Lo Dijo



—¿Y tu futuro?, ¿te ves en la política alguna vez?, ¿te ves volviendo a la vida privada?

—Mirá, yo voy al sector agropecuario y les digo: “*Olvidense, las retenciones son un instrumento válido y no se las vamos a sacar*”. Voy con los industriales, que pedían el Banco de Desarrollo, y les digo: “*¿Banco de Desarrollo? Una idea bárbara. Ahora, eso sí, para perder 7700 millones de dólares como se perdió con el Banco de Desarrollo anterior, no*”. Y después voy a hablarle al sector financiero y le digo que no sabe prestar... ¿A vos te parece que con estos mensajes uno puede tener futuro político?” (respuesta del ministro de Economía **Roberto Lavagna** en la entrevista que le realizó Manuel Mora y Araujo para el número 1 de la revista *Plan V*).

EL ACERTIJO

Escribir el número 100 empleando cinco cifras iguales. Estas sólo podrán estar separadas por los signos matemáticos +, -, x, : y ().

5x5x5 - 5x5 = (5+5+5-5) x 5 = 100
3x3 x 3 x 3 = 100
11 - 11 = 100
Respuesta: 1

Debate

POR FERNANDO KRAKOWIAK

El Gobierno defiende la estrategia del dólar alto como bandera irrenunciable de su política. A mediados de la semana pasada, el ministro de Economía, Roberto Lavagna, afirmó que un dólar de 2,20 o 2,40 es incompatible con el actual modelo, en respuesta a las presiones de sectores financieros, liderados por el FMI, que alientan la revaluación del peso. Para analizar el futuro del dólar y la política económica del Gobierno, **Cash** convocó a los economistas Miguel Bein, ex secretario de Programación Económica de la Alianza, y Juan Llach, ex viceministro de Economía de Carlos Menem y ministro de Educación de la Alianza. Bein se manifestó a favor de sostener el dólar alto “para evitar la recurrencia de las crisis que voltean gobiernos, como la de 2001”. Llach sostuvo que es “inconsistente” mantener el tipo de cambio nominal y subir el salario real sino se amplía aún más el superávit porque de lo contrario la inflación va a ser difícil de frenar.

¿Es correcta la decisión del Gobierno de mantener el dólar alto?

Miguel Bein: —En esta coyuntura estoy a favor de tratar de sostener un tipo de cambio alto. Un país con las crisis recurrentes que tuvo Argentina necesita tener un superávit fiscal alto y un tipo de cambio alto consistente con la estabilidad del sector externo. En el corto plazo se puede hacer, pero no es un trámite sencillo tratar de sostener una paridad nominal con un tipo de cambio depreciado un 20 o 30 por ciento respecto del precio de equilibrio de largo plazo. Los instrumentos son complicados porque tienen adentro el círculo maldito de la confianza. Uno trata de fre-

nar el ingreso de capitales y las medidas no dan resultado porque el mercado ve que si están tratando de frenar el ingreso es porque ahí hay un negocio. La otra opción es tener un superávit fiscal muy alto para poder comprar dólares sin necesidad de expandir la base monetaria.

Juan Llach: —Casi todos los precios de la economía se han fijado a un tipo de cambio de 2,80. Si yo dejara caer el tipo de cambio nominal, los precios tardarían mucho en bajar y el ajuste sería costoso. En ese sentido uno puede compartir lo que se está haciendo, pero creo que hay una inconsistencia porque si quiero subir el salario real y mantener el tipo de cambio nominal tendría que haber tenido una política fiscal más contractiva, con mayor superávit. Esta no es un cuestión ideológica. Es una cuestión aritmética. Si yo saco más dólares de la plaza evidentemente tengo más chances de lograr esos dos objetivos con una menor tasa de inflación. Estoy de acuerdo con la política siempre y cuando exista un compromiso de metas de inflación. Este año ese compromiso ha sido un poco laxo.

Un informe de Economía reveló que el superávit primario del primer semestre fue de 4,5 por ciento del PIB, ¿usted cree que debe seguir aumentando?

J. L.: —Si uno ve la trayectoria de fines del año pasado hasta ahora, la política fiscal ha tendido a ser expansiva. Además se agrega un segundo argumento sobre la política fiscal que no es sólo la inflación y esto lo digo como persona que estuvo en los '90 y ve que se puede cometer un error parecido al que se cometió en esa época de hacer política fiscal procíclica. La política fiscal tiene que ser contracíclica y para eso hay que aumen-

tar el superávit porque, aunque la cifra parezca muy alta, si cambia el panorama internacional puede ser baja. El argumento no sólo tiene que ver con la inflación sino con la preservación del empleo.

M. B.: —El superávit fiscal en términos nominales se mantiene igual comparado con los mismos meses del año anterior y la recaudación está creciendo al mismo ritmo que el PBI nominal. Eso significa que el gasto está creciendo por arriba de la recaudación. Este no es un país normal donde uno puede elegir cuánto hace de política monetaria y cuánto depolítica fiscal. No hay un sistema financiero expandido o niveles de crédito en relación con el producto de 50 por ciento como tiene Chile o 30 por ciento como tiene Brasil. En un país normal la tasa de interés sirve de señal para aumentar el ahorro en lugar del consumo, pero con un crédito al sector privado como stock de 9 puntos del Producto la política monetaria no tiene una gran capacidad. Por lo tanto, la responsabilidad cae sobre la política fiscal.

¿Ustedes coinciden con el Gobierno cuando dice que el tipo de cambio alto es necesario para garantizar un programa de crecimiento y desarrollo social sustentable?

J. L.: —Lo que uno puede compartir es que hay que evitar apreciaciones originadas en endeudamientos excesivos sobre todo del sector público, como fue el caso en la década del '90. En ese sentido creo que el país está vacunado. Ahora, es muy importante hablar del tipo de cambio efectivo porque hoy tengo un dólar petróleo de 1,70 y un dólar auto de 3,60. ¿Para quién estoy hablando de un tipo de cambio real alto?

M. B.: —En el corto plazo es muy compatible con la necesidad de tener

PERFIL INDUSTRIAL Y RETENCIONES

Ganadores y perdedores

¿Cuál debe ser el perfil industrial de Argentina para los próximos años?

J. L.: —Si Argentina reniega de ser un productor agroalimentario importante, no tiene un futuro sólido. También hay que incorporar recursos humanos calificados porque, si pretendemos competir en industrias con mano de obra barata, no nos va ir bien. Las leyes de software y de biotecnología me parecen bárbaras. Todos los bienes que usen recursos humanos calificados Argentina los debe apoyar de manera selectiva.

Ese esquema deja afuera, por ejemplo, la producción de textiles, juguetes y calzados.

J. L.: —No, en textiles tenés que adecuarte a gama, diseño y moda. Argentina no puede apostar a mano de obra barata.

M. B.: —Nadie va a poder competir con China en algunos segmentos industriales en los próximos 15 años. China te va a permitir producir soja y te va a quitar parte de la producción textil. Después tenés la limitación de cuántos recursos fiscales vas a usar para promover cada sector. Argentina no puede ser productor de todo en todos

los subsectores. Hay subsectores de la industria del juguete donde Argentina va a poder competir y otros donde claramente no.

Pero el Gobierno parece no definir un perfil industrial.

J. L.: —El tipo de cambio efectivo por sector define un perfil.

Llach, usted propuso eliminar las retenciones y reemplazarlas por un anticipo de Ganancias. En el Gobierno dicen que si alguien les garantiza que de ese modo la recaudación no baja lo firman, pero dan a entender que es imposible.

J. L.: —Yo creo que una reforma de este tipo tiene que ser gradual. Dos a cuatro años, pero sería bueno anunciarlo. Lo primero que hay que hacer es eliminar cerca de 5000 millones de pesos de exenciones impositivas que benefician fundamentalmente a los sectores de mayores ingresos. Casi toda la renta financiera está exenta del impuesto a las Ganancias y las ganancias de capital de las personas en gran medida también están exentas. Ahí tenés un financiamiento que aumentaría mucho la equidad del sistema. Después hasta un 30 por ciento de lo que se recauda por retenciones se puede

seguir recaudando de manera automática en la Aduana por un impuesto a las Ganancias. El resto se puede ir recuperando por el propio crecimiento de la economía y de la recaudación. Creo que se está tratando de exigir demasiado a un instrumento como la política cambiaria que, pobrecito, no puede hacer todo por sí solo.

M. B.: —Las retenciones no se deben eliminar. Uno podría dar con cierta sutileza una discusión sobre cuán correcta es la intrasectorialidad de las retenciones. Habría que sentarse a analizarlas porque las actuales se pusieron a los ponchazos en abril de 2002, porque era la única forma de cerrar la brecha fiscal. Pero no hay un estudio serio sobre por qué hay una diferencia tan grande en el tipo de cambio efectivo entre sectores agroindustriales que agregan valor y otros sectores industriales donde no se agrega mucho más valor que fabricando aceite de soja. Hay que revisar esa estructura, pero hay que mantenerla como instrumento porque todo el truco del ancla macroeconómica en la Argentina son los 13.000 millones de pesos que se cobran de retenciones, que equivalen a dos tercios del superávit fiscal. ■



Juan Llach: "En un ciclo económico en alza es bueno desendeudarse". Miguel Bein: "Hoy el tipo de cambio es una herramienta fiscal".

un superávit fiscal muy alto, porque Argentina no puede cobrar retenciones de 13 mil millones si no tiene un tipo de cambio nominal 25 por ciento arriba del que resultaría de las fuerzas del mercado. Si se deja caer el tipo de cambio nominal, la ecuación de la producción se altera y no se va a poder cobrar 20 por ciento de retenciones. Hoy el tipo de cambio es una herramienta fiscal.

Hace poco Lavagna distinguió entre los períodos 1950-1974 y 1975-2002 y dijo que en el segundo período a la economía le había ido mucho peor por el impacto que tuvieron sobre la producción y el empleo la rebaja de aranceles y la sobrevaluación cambiaria.

J. L.: —Lo que dice Lavagna tiene algo de verdad, pero parcial. En el segundo período una de las razones principales de la apreciación fue el excesivo endeudamiento del sector público. Creo que hay que evitar esos endeudamientos, pero no comparto la caracterización porque 1950-1974 fue un período de economía excesivamente cerrada a lo cual sería muy malo volver. Si me apurás para ver qué período elijo, no me quedo con ninguno de los dos.

M. B.: —Si el tipo de cambio real alto arreglara todos los problemas, tendríamos que buscar el tipo real máximo, pero los países tienen en el largo plazo el tipo de cambio real que deviene de sus productividades relativas. Lo que se está intentando en la transición es sostener un tipo de cambio más alto que el de equilibrio para evitar la recurrencia de las crisis que voltean gobiernos, como la de

2001. Argentina tiene que evitar las crisis que se dan cada seis o siete años desde 1975.

Pronósticos

En los últimos dos años y medio muchos analistas dijeron que el crecimiento de la economía se debía a un veranito o un rebote e incluso pronosticaron un amesetamiento. Sin embargo, la economía no para de crecer, ¿a qué se deben esos errores de pronóstico?

J. L.: —En mi caso en el 2002 empecé a hablar de cuánto iba a crecer la economía y no me equivoqué tanto, pero no se debe desconocer que el ciclo internacional es el más favorable de los últimos 30 años. Coincidieron tasas bajas, precios de los commodities altos y una fuerte desvalorización del dólar. La inversión está subiendo y hay sectores de la economía en donde ya hay crecimiento, no solamente un rebote. Este año la economía va a crecer más de 7 puntos y el año próximo, 5 puntos o más. Ahora bien, lo que no se puede decir es que Argentina ya esté instalada en una senda de crecimiento sostenido. Para ello hay que llegar a una inversión del 23 por ciento del Producto y este año vamos a estar en algo más del 19 por ciento.

M. B.: —Yo siempre fui un optimista muy fuerte y eso me permitió tener buenos pronósticos. Interpreté bastante bien la desmesura de la recuperación que era similar a la desmesura de la caída. Todavía estamos en la trayectoria balística. En 2003 la economía crecía al 3 por ciento trimestral, en 2004 al 2 por ciento y es-

te año al 1,5 por ciento trimestral, después tiene arrastres estadísticos que explican la mayor suba. Este año va a crecer cerca de 8 puntos y en 2006 va a crecer más de 5,5 puntos.

Inflación

¿Cuál fue la causa del aumento de la inflación?

J. L.: —La política fiscal expansiva contribuyó a que el desequilibrio entre demanda y oferta agregada se acentuara.

M. B.: —Eso puede haber influido en tener un punto más, pero Argentina va a triplicar el nivel de inflación internacional en los próximos tres o cuatro años por el reacomodamiento de los precios relativos, que es la contracara de la apreciación real del tipo de cambio. Es una inflación propia.

J. L.: —Pero yo pienso que si te pasás del 10 por ciento es otro escenario.

M. B.: —Si la puja distributiva lleva a que el salario en dólares aumen-

te un 25 por ciento en seis meses en lugar de en tres años vas a estar en problemas y eso puede abortar el sendero y generar un problema político.

¿La inflación es sólo reacomodamiento de precios relativos o también se debe a la incidencia que genera en los precios la estructura oligopólica de los mercados?

J. L.: —Picardías en algunos mercados sin ninguna duda hay, pero no es lo determinante.

M. B.: —Argentina tiene precios internos más bajos que los internacionales en casi todos los commodities. Tampoco hay cuestiones de cuello de botella que se salvan con más inversión. Lo que pasa es que coincidió este año un primer semestre de inflaciones mayoristas altas en el mundo que se solaparon en la Argentina a la recuperación de los no transables.

¿La compra de dólares influyó en la suba de la inflación?

M. B.: —Yo creo que no porque prácticamente esterilizó todo. Todavía no ha tenido un costo.

J. L.: —Yo ahí discrepo. No hay la menor duda de que la compra de dólares por parte del Central influyó. Los problemas con los lácteos y las carnes incidieron y eso está vinculado al precio del dólar. Si el Central no hubiera comprado, el dólar habría bajado. Por eso es tan importante someterse a la meta de inflación.

M. B.: —Argentina no tiene acuerdo con el Fondo Monetario por lo que tiene que acumular dólares en las reservas previendo en algún momento que va a tener que utilizar parte de esas reservas en un plan de desendeudamiento. Me parece que la política económica funciona consistentemente, pero se está jugando en el borde con la inflación manejable desde el punto de vista de la puja distributiva. ■

LA NEGOCIACION CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

¿Habrá o no un acuerdo?

¿Argentina va a firmar un acuerdo con el FMI después de las elecciones?

J. L.: —Creo que va a firmar. Entre las exigencias del Fondo va a figurar el tema de la política cambiaria, la negociación con las empresas de servicios públicos y la situación de los tenedores de bonos que no entraron en el canje. Al Fondo le gustaría un tipo de cambio más bajo, pero si le presentás un programa con metas de inflación del 6 al 9 por ciento no te va a decir nada. Sobre los servicios me parece que es importante ir a contratos de largo plazo porque se está perdiendo capital.

M. B.: —Yo trabajo con la hipótesis de que no hay acuerdo por lo menos hasta junio del año que viene.

¿Por qué?

M. B.: —Porque hasta ahora ambas partes están cómodas. El Fondo está en un rol de achicar exposición con los países deudores. Si las condiciones del mercado de capitales para Argentina siguen bien, probablemente no haya acuerdo y estemos reemplazando un endeudamiento por otro.

J. L.: —Con un costo adicional relevante.

M. B.: —Pero decreciente porque al Fondo se le paga Libor que está en 4 puntos y va rumbo a 5.

¿Conviene pagar ese costo adicional para desendeudarse?

M. B.: —Depende de lo que el Fondo pida. Si la condición ineludible es dejar caer el tipo de cambio nominal a 2,40 pesos, yo creo que no hay que firmar porque eso significa romper el equilibrio fiscal.

J. L.: —Hay que ser muy pragmático. La política la tiene que fijar el gobierno argentino sobre bases serias y consistentes. Si el Fondo las acepta bien, sino hay que hacer la de siempre: patear el acuerdo para adelante hasta ver qué pasa.

M. B.: —Cuando el Fondo pide que se deje caer el tipo de cambio a 2,40, está atacando el corazón del programa fiscal. Automáticamente está diciendo no cobren más retenciones. Cuando en un país como Argentina alguien te manda a abandonar el cobro de 13.000 millones de pesos de impuestos y te dice que lo vas a recuperar por otra vía se equivoca porque por otra vía no lo vas a recuperar.

J. L.: —Sí, pero yo creo que el Fondo te aceptaría una secuencia de re-

Polémica dólar

■ **Miguel Bein:** "En esta coyuntura estoy a favor de tratar de sostener un tipo de cambio alto".

■ **Juan Llach:** "Hay una inconsistencia si se quiere subir el salario real y mantener el tipo de cambio nominal, se tendría que haber tenido una política fiscal más contractiva".

■ **M. B.:** "Argentina no puede cobrar retenciones de 13 mil millones si no tiene un tipo de cambio nominal 25 por ciento arriba del que resultaría de las fuerzas del mercado".

■ **J. L.:** "Es muy importante hablar del tipo de cambio efectivo, porque hoy tengo un dólar petróleo de 1,70 y un dólar auto de 3,60".

■ **M. B.:** "Argentina va a triplicar el nivel de inflación internacional en los próximos tres o cuatro años por el reacomodamiento de los precios relativos".

■ **J. L.:** "No hay la menor duda de que la compra de dólares por parte del Central influyó. Los problemas con los lácteos y las carnes incidieron y eso está vinculado al precio del dólar".

TARIFAS DE PRIVATIZADAS

Pagar el costo político

¿Las tarifas de servicios públicos deben aumentar?

M. B.: —En el área de energía está claro que el esquema de tarifas no resiste. Antes de la devaluación, Argentina ya tenía tarifas energéticas bajas para la industria a nivel mundial. Hoy están mucho más abajo y no son consistentes con la inversión que va a requerir el país para crecer a largo plazo. En algún momento alguien va a tener que pagar el costo político y empezar a sincerar precios que tengan que ver con un costo más una capacidad de reinversión.

J. L.: —Sería muy interesante hacer el cálculo del subsidio colosal que hemos recibido los sectores de ingresos medios y altos de la sociedad por haber pagado servicios públicos a precios regalados durante los últimos tres años y medio. La tarifa se podría haber aumentado sin tocar el bolsillo de la gente que no puede pagar. ■

Tela al techo

Por Marcelo Zlotogwiazda

Además de, por supuesto, un rotundo rechazo a la experiencia de los '90 donde se aplicó la receta del llamado Consenso de Washington, el denominador común más potente que tuvo el seminario "Consenso de Buenos Aires" que se desarrolló el martes pasado en Pilar con la presencia estelar del Premio Nobel Joseph Stiglitz, fue que la nueva etapa requiere de un tipo de cambio competitivo. Fue, como siempre, el caballito de batalla en la exposición de Roberto Frenkel; lo afirmó el número dos de Naciones Unidas en temas económicos y sociales, José Antonio Ocampo; y fue el tópico que Stiglitz ubicó al tope de las ocho lecciones que se deben extraer de la frustrada década anterior. Y naturalmente que se hubiera sumado al coro Roberto Lavagna, si en lugar de encapricharse en no aparecer junto a la candidata Cristina Fernández durante la campaña, ni al lado de Alberto Fernández en ningún caso, hubiera aceptado la invitación que le hicieron a participar de un evento donde sólo recibió elogios y en el que correspondía que estuviera. De todas maneras, ese mismo día en otro encuentro, el ministro de Economía fue vehemente en insistir en que de ninguna manera aceptará una caída del tipo de cambio nominal a los niveles que algunos en la city y otros desde afuera le reclaman.

Es indudable que la paridad cambiaria es una de las variables claves que explican la resurrección de muchos sectores y, por ende, parte importante de la fuerte y acelerada recuperación general de la postconvertibilidad. Sobresalen, es obvio, las actividades transables que más habían sufrido con el atraso cambiario, y que desde la devaluación más rápido recuperaron mercado interno sustituyendo o mercados de exportación.

Ejemplo de lo primero es el rubro textil, que esta semana estará celebrando la primera convención que la Fundación ProTejer organiza en la Sociedad Rural Argentina, donde difícilmente se respire tanta prosperidad como el mes pasado durante la exposición agro-ganadera, pero donde seguramente habrá buen clima. Algunas cifras lo justifican. Tras la debacle aperturista de los años '90, que se comió miles de firmas, redujo la capacidad productiva de toda la cadena a menos de la mitad de lo que había a inicios de los años '70 y que barrió con 300.000 puestos de trabajo directos, en los últimos tres años se registra: un salto en la producción que ya sobrepasó el nivel máximo registrado durante la década pasada en 1997, un uso de la capacidad instalada que promedia el 75 por ciento, inversiones significativas en equipamiento y capital de trabajo, y la recuperación de la mitad del empleo que se había perdido, entre otros logros.

Pero más allá de este dato microeconómico, y de la euforia con que el Gobierno difunde la caída en el índice de desocupación, lo cierto es que el comportamiento más reciente del mercado laboral despierta algunas inquietudes. Una de ellas es por la brusca desaceleración que hubo en el ritmo de creación de empleo.

Si se toman en consideración los últimos dos años y medio se observa que, en números gruesos, se generaron 2 millones de nuevos puestos de trabajo genuinos (es decir excluyendo los planes Jefas y Jefes de Hogar), que sirvieron para absorber 800.000 personas que se sumaron al mercado laboral y para acabar con el desempleo de 1,2 millones de personas; traducido a porcentajes esto se reflejó en una caída desde casi el 22 en el año 2002 al 15,7 por ciento ahora, si se lo mide correctamente excluyendo a los que reciben subsidios.

Pero si se desagrega todo ese período aparece una tendencia preocupante. Mientras en el año 2003 el empleo subía un punto porcentual por cada punto de aumento en el PBI, el año pasado esa elasticidad bajó a 0,7 de aumento en el empleo por cada punto de alza de la economía, y si se compara el primer semestre de este año con igual período del año pasado la elasticidad cayó a 0,4, que es incluso inferior al promedio que se registró durante la convertibilidad. Llevado a número de personas, la economía está creando anualmente una cantidad de nuevos puestos de trabajo que no es demasiado superior a los que se incorporan al mercado, de lo cual se desprende la desaceleración última en la tasa de desempleo, y eso cubre de nubarrones las expectativas de llegar rápidamente a una tasa de desocupación de un dígito.

Superponiendo el *consenso* tan contundente sobre la necesidad de un tipo de cambio competitivo con esta tendencia en el empleo, se llega a una conclusión que por elemental no deja de ser importante: la paridad cambiaria es una herramienta que bien usada es poderosísima para estimular el crecimiento, siempre y cuando se la complementa de manera adecuada. ■

Trabajo autogestión

■ "Sobre las ruinas de unas doscientas empresas de capital quebradas o abandonadas por sus dueños, los obreros que en ellas trabajaban constituyen sociedades de autogestión."

■ "Se ven estos emprendimientos como una opción al desastre social."

■ "El nombre con el que se las conoce popularmente es empresas recuperadas."

■ "¿Presentan nuevas formas de asociación productiva? De suyo, no."

■ "Su figura característica, la cooperativa de trabajo, lleva dos siglos en Europa, y uno en nuestro país."



"La gestión obrera transicional no es una opción más: es la única", afirma Levin.

EMPRESAS RECUPERADAS, BURGUESIA Y CONTROL OBRERO

Un destino marcado

POR PABLO LEVIN *

Sobre las ruinas de unas doscientas empresas de capital quebradas o abandonadas por sus dueños, los obreros que en ellas trabajaban constituyen sociedades de autogestión para mantener sus puestos de trabajo y algunos reinician, precariamente, procesos productivos. Ello acontece en la Argentina de comienzos del nuevo siglo, en un ambiente de solidaridad y firme apoyo popular. Se ven estos emprendimientos como una opción al desastre social. El nombre con el que se las conoce popularmente, "empresas recuperadas", evoca un pasado mítico y abre vislumbres de un futuro posible.

¿Presentan nuevas formas de asociación productiva? De suyo, no. Su figura característica, la cooperativa de trabajo, lleva dos siglos en Europa, y uno en nuestro país. Esta larga historia la muestra como una forma empresarial incongruente y lábil. En la época capitalista, el capital subsume todas las "formas de asociación productiva", imprimiéndoles el ritmo compulsivo y frenético de la acumulación compulsiva, y la empresa cooperativa tiene que operar en esa vorágine. Su forma cooperativa tiende a degenerar. La relación trabajo asalariado/capital se orienta a cobrar el carácter de relación obrero/patronal aun entre los compañeros. Los trabajadores se ven ante un dilema y la frontera entre las dos clases sociales corta las filas obreras.

Pero si es deletéreo el furor del capital, lo es más su falta de ímpetu. En la Argentina de hoy una circunstancia adicional conspira contra el proyecto de gestión obrera: la toma original de

Pablo Levin sostiene que si las cooperativas de trabajadores no se organizan en base a la planificación obrera, el desenlace previsible será la "recuperación" de la empresa por la antigua o una nueva patronal.

algunas fábricas por los obreros no fue la culminación de una larga lucha que tenía como objetivo el control obrero de la producción. Fue, en un marco de recesión inéditamente profunda y desocupación masiva crónica, en defensa de las "fuentes" de trabajo. Tal finalidad no es incompatible con la regresión burguesa de la cooperativa. Su desenlace previsible es la "recuperación" de la empresa... ¡por la patronal!

Las patronales desertoras dejan equipamientos obsoletos y utilizados "a reventar" (sin el debido mantenimiento), sistemas de gestión (deliberadamente) desarticulados, deudas comunales. En su huida, ponen el mayor empeño en ocultar o destruir la información esencial, técnica, comercial. Presionaron a antiguos proveedores y clientes con amenazas mafiosas, mediante el poder extorsivo del deudor insolvente, para que se abstengan de toda transacción con sus ex empleados. Los trabajadores, bajo la constante amenaza de allanamientos y desalojos, restablecen las imprescindibles redes comerciales, financieras y tecnológicas

aviniéndose a exigencias abusivas. Al hostigamiento de la ex patronal y de sus acreedores (cómplices, en ocasiones, del previo vaciamiento delictivo), se suma el de las autoridades del Poder Ejecutivo, que ponen obstáculo sobre obstáculo. Sin embargo, el fenómeno captó la imaginación popular, despertó esperanzas. ¿Se justifican?

La presente ponencia argumenta que las experiencias de control obrero de la producción tienen un potencial transformativo *hic et nunc*, con una condición: que se concreten mediante la planificación obrera. Esa potencialidad resulta de la conjunción entre las transformaciones actuales de la economía internacional y la realidad argentina de hoy.

La fase expansiva del ciclo de acumulación exacerba las cúpulas dominantes de capital potenciado, arrastra débilmente sus bases de capital simple y apenas alcanza a propagarse al resto del sistema, en el que una masa gigantesca y creciente de empresas de capital, y con ella una porción mayoritaria y creciente de la población laboral del mundo, es condenada a la exclusión, especialmente en aquellos países donde el liderazgo social quedó vacante. Allí, la gestión obrera transicional no es una opción más: es la única. En la descripción del escenario local se destaca la defección de la burguesía nacional: su deserción del papel histórico de clase dirigente, su fracaso como organizadora de la reproducción del capital, su incapacidad definitiva e irreversible como gestora de la innovación tecnológica y del progreso social, su descrédito social, político, moral. ■

* Licenciado en Economía Política, UBA.

“Los nuestros son de calidad”

POR CLEDIS CANDELARES I

Taiwan tiene una superficie más pequeña que Tucumán, pero un vigor comercial comparable al de su gigante vecino, China. El 1º de septiembre una delegación de empresarios de Taiwan vendrán al país con el ánimo de seducir nuevos importadores para su variada gama de productos, desde bijouterie a reproductores de MP3. Hugo Chuan-Hsing Chiu, director de la Oficina Comercial y Cultural de Taipei, única representación diplomática en Argentina, aseguró a **Cash** que la idea no es invadir el país con paraguas.

¿Por qué les interesa el mercado argentino?

—México, Brasil, Argentina, Chile y Perú son socios comerciales importantes para nosotros. Nuestro intercambio con el país tuvo un pico en 1998, cuando llegamos a 600 millones de dólares. Después cayó hasta el 2002. Entonces empezó una recuperación. El monto global de intercambio ahora es de 270 millones.

¿Cuánto y qué les venden a Argentina?

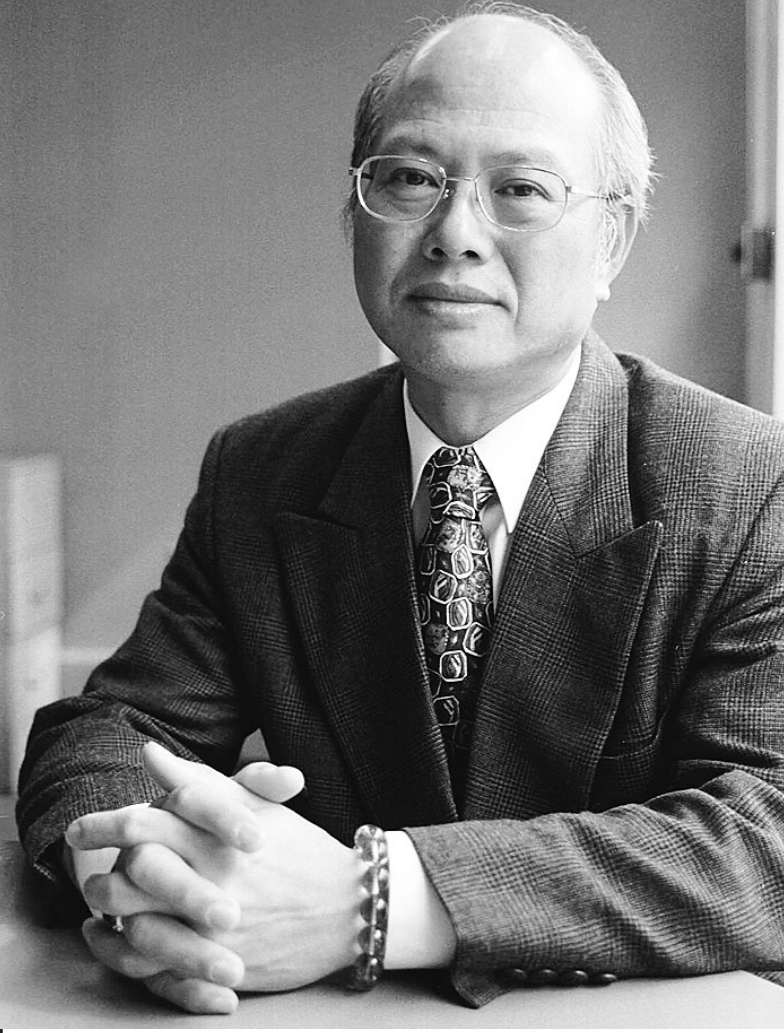
—Nosotros exportamos por 180 millones y Argentina nos vende por 90, básicamente granos, pero también otros insumos con cierto valor agregado como aceites de soja. También cueros curtidos y químicos. Además, compramos algunos productos manufacturados como vacunas antiaftosa y medicamentos: la industria farmacéutica argentina es de excelente calidad.

¿En qué productos creen que pueden aumentar sus ventas?

—Tenemos una oficina específica que asiste a nuestros exportadores y también a los importadores argentinos. Pero no sólo queremos vender. También queremos introducir los productos argentinos de mejor calidad para que nuestro pueblo los disfrute.

En septiembre vendrá al país una delegación de empresarios de Taiwan. Destacan que su desarrollo industrial está basado en pymes.

Ana D'Angelo



Hugo Chuan-Hsing Chiu: “Los trabajadores taiwaneses son muy calificados”.

La idea es que los productos chinos y taiwaneses son competitivos básicamente por su bajo costo laboral. Algo que los empresarios locales denuncian como *dumping social*.

—Eso se refiere básicamente a China continental. Muchas industrias básicas, ligeras, ya se mudaron de Taiwan a China continental para aprovechar esa ventaja. Esas fábricas

después exportan al mundo.

¿Cuál es el costo de la mano de obra en China y en Taiwan?

—Un obrero industrial de mediana o baja calificación gana en nuestro país entre 8000 y 1000 dólares, mientras que en el continente, entre 200 y 500. Los trabajadores taiwaneses son en su mayoría muy calificados. China tiene 1300 millones de habitantes

y, por lo tanto, sobreabundancia de recursos humanos pero de menor calificación.

¿Con qué productos creen que pueden conquistar el mercado argentino?

—Electrónico, autopartes y textiles.

¿No corren el riesgo de transformarse en competidores de Brasil, que vende los mismos productos a la Argentina?

—Eso es cierto. Pero la competencia existe en todas partes. Aquí la distancia geográfica no nos favorece por el costo del transporte. Pero quizás ganemos en calidad. Depende del producto.

En el mercado local existe la idea de que los productos chinos o taiwaneses son más baratos, pero de menor calidad que los de Japón, por ejemplo.

—Respecto de los productos chinos, los nuestros tienen un precio algo más alto pero son de mejor calidad. Y Japón cubre un área diferente, de industria más avanzada, de precisión o pesada, como la automotriz. Taiwan tiene fuerza en electrónicos, ya que nuestro desarrollo industrial está basado en pymes.

¿Además de vender productos, hay idea de que se radiquen capitales taiwaneses para desarrollar emprendimientos productivos?

—Antes de la crisis había una comunidad taiwanesa en Argentina de casi 50 mil personas. Pero con la recesión muchos emigraron y ahora quedan poco más de 10 mil. La principal inversión fue en una industria papelería (servilletas y papel higiénico) que tiene el 20 por ciento del mercado. Otros están dedicados a la forestación en el sur del país o al rubro inmobiliario.

¿Y no incursionaron en supermercados o minimercados?

—No. Ese es un negocio de los chinos. ☐

Reportaje comercio

■ “México, Brasil, Argentina, Chile y Perú son socios comerciales importantes para nosotros.”

■ “Muchas industrias básicas, ligeras, ya se mudaron de Taiwan a China continental para aprovechar los bajos costos laborales.”

■ “Respecto de los productos chinos, los nuestros tienen un precio algo más alto pero son de mejor calidad.”

■ “Antes de la crisis había una comunidad taiwanesa en Argentina de casi 50 mil personas. Pero con la recesión muchos emigraron y ahora quedan poco más de 10 mil.”

■ “Los supermercados o minimercados son un negocio de los chinos.”

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

Un negro de luto en la noche

La bicicleta, desde ya, tiene un lugar ganado en la economía financiera, y también en los hábitos de transporte de algunos economistas, como John Hicks y Piero Sraffa. Este vehículo maravilloso, sin ruido, no contaminante, que no depende de las reservas de hidrocarburos, era en el pasado el máximo regalo para niños y adolescentes, e instrumento de placer y utilidad para adultos. Hoy es un síntoma de exclusión, y el ciclismo no deportivo es el compatible con una sociedad de pobres. El ciclismo empieza por la bicicleta, pero incluye al ciclista y al espacio de rodamiento. Las bicicletas del pasado estaban pintadas a fuego, de varios colores, con timbre, cambios y mecanismos de iluminación. Desaparecieron, en gran parte robadas, porque al no exigirse patente cualquiera podía arrebatarla a otro, con tal de exhibir la fuerza necesaria. Las bicicletas de hoy tienen valor mínimo, desprovistas de todo chiche o elemento de valor. En especial, la gran mayoría carece de todo elemento que permita distinguirlas de noche —un ojo de gato, una tira reflectante—. El ciclista de hoy es el laburante, que procura ahorrar los centavos del colectivo —lo que ha resucitado los furgones para bicis y

las guarderías en la estación—. Se viste de negro o con ropa oscura, como hoy se usa. Su misma falta de recursos le impide tener una muda especial para la bici. Su desplazamiento tiene lugar en el mismo espacio que los “automóviles”, si así puede llamarse a las innumerables chatarras que circulan en el Gran Buenos Aires. De día no hay peligro. Pero es fácil imaginar una mezcla letal: de noche bici y ciclista son un bulto negro; una calle sin luz o mal iluminada y un auto-chatarra sin luces, que topa con un bulto negro, fácilmente se resuelve con la destrucción del bulto negro. Uno se pregunta por qué no usan una tiritita reflectante en los pedales o ponen un timbre en el manubrio. Como no hay respuesta, se vuelve a preguntar ¿cuánto valoran su propia vida? Y se contesta: muy poco. Y por tanto, ¿cuánto valoran la vida de los demás? Se ha intentado ordenar el desplazamiento de ciclistas mediante bicesendas, construidas a expensas de los carriles de autos, es decir, convirtiendo a ciclistas y automovilistas en rivales por el espacio, en eventuales víctimas y victimarios. Las bicesendas, para seguridad del ciclista, deben construirse fuera de las calles, en espacios propios y separados. ☐

Las manos de Dios

Estos días, por boca del mismísimo Diego, concluyó la controversia sobre si el gol a los ingleses fue fruto o no de la hábil utilización de un recurso prohibido en el fútbol, o resultado de una intervención metafísica de poderes sobrenaturales. La atenta observación del video permite advertir el fugaz segundo en que ocurre. Mucho se festejó la picardía, no por apelar a un recurso prohibido, sino por haberlo hecho contra los ingleses. Pero todo no pasa de ser un episodio en una historia mucho más larga, en la que los ingleses, también a través de una mano extraña, le propinaron un gol tras otro a las demás naciones del mundo. Se trata de la “mano invisible” de Adam Smith. Con ella, Smith recomendaba una política de total libertad de acción para el empresario privado. Como en el video, si se observa atentamente, se verá que los actores que Smith tenía en mente eran los dueños de capitales, que la mano “invisible” era la de ellos, y sólo garantizaba que el ingreso nacional fuera alto, no repartido con equidad: “Del mismo modo que cada individuo trata, hasta donde está *en su mano*, de *emplear su capital* en el sostenimiento de la actividad o industria del propio país, encaminando su actividad ha-

cia productos que pueden tener el mayor valor, también todos los individuos, en conjunto, se esfuerzan necesariamente por conseguir que los *ingresos anuales* de la sociedad *sean lo mayores posible*. Es cierto que, por lo general, nadie se propone fomentar el interés público, ni sabe hasta qué punto lo está fomentando. Al preferir dar apoyo a la industria del país más bien que a la extranjera, se propone únicamente buscar su propia seguridad; y encaminando esa actividad de manera que sus productos puedan ser *del mayor valor*, busca únicamente su propia ganancia, y en éste, como en muchos otros casos, una mano invisible lo lleva a fomentar una finalidad que no entraba en sus propósitos”. El gol de los ingleses fue expresado por Manoilescu: “Los británicos siempre remitían un ejemplar gratis de la *Riqueza de las Naciones* en cada fardo de bienes de algodón exportados a la India”. Argentina, aun después de publicarse la obra de Smith, sufrió varios goles de la “mano invisible” británica: el contrabando, el tráfico de esclavos, el empréstito Baring, la ocupación de Malvinas, la guerra con Paraguay, las inversiones del gobierno de Juárez Celman, el control de los medios de transporte, etc. ☐

Curados en salud

■ El jueves pasado se llevó a cabo una Jornada Deportiva por la Integración organizada por **Cilsa**, en la que participaron 200 chicos con y sin discapacidades. El encuentro se realizó junto al CGP 6 y la Dirección de Deportes del Gobierno de la Ciudad en el Club Ferrocarril Oeste.

■ La empresa **Sodexho Pass** lanzó un nuevo sistema de vales. Se llaman Promo Pass y ofrecen la posibilidad de que las compañías incluyan imágenes o mensajes en los tickets.

■ **Banco Comafi** se sumó como accionista de la red Banelco, que integra tres mil cajeros automáticos en todo el país.

■ **Banco Río** lanzó “Préstamo Aguinaldo”, una línea para que las pymes puedan financiar el pago de los aguinaldos hasta en seis meses a una tasa fija.

■ El **Banco Finansur** fue calificado con una mejor nota por Fitch Ratings. La calificación asignada fue “A3”.

■ **Heladerías Freddo** rediseñó su sitio web. Ahora, en www.freddo.com.ar se ofrecen más servicios.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La reacción de los financistas después del default fue previsible: hubo una masiva apuesta por los flamantes títulos públicos en pesos indexados. Se convirtieron en la inversión estrella de la city. A punto de cumplirse tres meses desde la entrega de esos bonos, los Discount y los Par en pesos fueron hasta ahora lo mejor del año. Aunque la percepción es que sus precios ya tocaron un techo, al menos en el corto plazo. Pero, en los hechos, apuestas financieras como éstas quedaron casi exclusivamente para los inversores sofisticados. Los bancos y fondos de inversión extranjeros y las AFJP locales fueron los que disfrutaron de la fiesta. A los pequeños inversores, en cambio, se los nota muy conservadores.

Tras la cesación de pagos, el mercado de bonos quedó a merced de los grandes jugadores. Los más chicos fueron los más damnificados con la explosión de la convertibilidad. Después de la fallida experiencia de Domingo Cavallo, convocando a que haya masivas inversiones en títulos de la deuda de corto plazo —el Estado vendía Letes y Bontes usufructuando un kiosco propio en Internet—, los pequeños inversores quieren saber poco y nada de papeles de la deuda.

Los fondos comunes de inversión, que en otras épocas convocaban al pequeño inversor, todavía no se recuperaron de la crisis. En la propia industria admiten que mientras durante la década pasada, un 70 por ciento de las

Después de la sacudida padecida por la crisis del estallido de la convertibilidad, el chiquitaje se alejó de las inversiones de riesgo. Bonos y acciones quedaron para operadores sofisticados.



Los pequeños ahorristas tienen una posición muy conservadora y eligen plazos fijos a no más de 60 días.

inversiones eran colocadas por los más chicos, ahora la ecuación se revirtió y ese segmento no supera el 10 por ciento de los 8000 millones de pesos que manejan los fondos comunes.

El perfil conservador de los pequeños ahorristas queda a la vista con lo que sucede en los bancos: más de la mitad de los plazos fijos —exactamente el 52 por ciento del total— están colocados a menos de dos meses de pla-

zo. La tendencia no se modificó este año, a pesar de la consolidación de la situación económica, con los 4440 millones de pesos que se sumaron a los plazos fijos de parte de los inversores. De acuerdo con el último informe monetario y financiero del Cefim, apenas un 23 por ciento de los depósitos se encuentran a más de 180 días.

Ese mismo rasgo conservador aparece al examinar los depósitos ajustables con el CER. En nueve meses habían crecido en 3400 millones, duplicando su stock. Pero cuando en febrero pasado se extendió el plazo mínimo, primero a seis meses y luego a un año, dio lugar a un retroceso. Ahora volvieron a rondar los 6000 millo-

nes de pesos. Si no cayeron más fue por la actitud de las AFJP y otros inversores institucionales.

También se llega a la misma conclusión si se sigue la evolución de las colocaciones en dólares. El informe del Cefim destacó que, desde fines de 2002, “la proporción de depósitos privados en moneda extranjera como porcentaje del total (pesos más dólares) pasó del 3,6 al 9,4 por ciento”. Es decir, prácticamente se triplicaron. Si sólo se toman los plazos fijos dolarizados, el crecimiento fue del 23 por ciento: ya están en 1600 millones. Cabe consignar que la tasa de interés promedio que rinden esas colocaciones no supera el uno por ciento anual.

A tres años y medio de la explosión, la crisis dejó marcados a los pequeños ahorristas. ■

ME JUEGO

JOSE NOGUEIRA

titular de ABC Mercado de Cambios

Dólar I. El Banco Central indujo la suba y logró que pasara de 2,86 a 2,92 pesos en pocos días. Creo que en la última semana se perdió la oportunidad de subir más la cotización. Se nota una menor oferta de los exportadores, pero no hay que descartar, otra vez, una mayor afluencia de divisas de los inversores del exterior.

Dólar II. Creo que el Banco Central teme subir la cotización otro escalón por el efecto inflacionario que ese movimiento podría tener. Pero es un error mantener fija el valor del dólar porque funciona como un seguro de cambio para los operadores. Debería permitir una mayor fluctuación del tipo de cambio.

Expectativa. A pesar de la tendencia de las últimas jornadas, la tendencia de la paridad sigue siendo bajista.

Acciones. La evolución depende no sólo del contexto económico. Debe haber una gran confianza de los inversores, pero no percibo que ello ocurra en este momento.

Recomendación. Los pequeños inversores pueden resguardarse en los plazos fijos, aun cuando el rendimiento real sea negativo.

INFLACION ▲

(EN PORCENTAJE)

JULIO 2004	0,5
AGOSTO	0,3
SEPTIEMBRE	0,6
OCTUBRE	0,4
NOVIEMBRE	0,0
DICIEMBRE	0,8
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1,0
MARZO	1,5
ABRIL	0,5
MAYO	0,6
JUNIO	0,9
JULIO	1,0
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	9,0

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
28-AGO	1,6559
29-AGO	1,6565
30-AGO	1,6570
31-AGO	1,6575
01-SEP	1,6581
02-SEP	1,6592
03-SEP	1,6598

Fuente: BCRA.

RESERVAS ▲

SALDOS AL 24/08 —EN MILLONES—

	EN U\$S
TOTAL RESERVAS BCRA.	25.086
VARIACION SEMANAL	-65
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	40.289

Fuente: BCRA



MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO

Tucumán es

TRABAJO Y PRODUCCIÓN
venga a hacer buenos negocios.



GOBIERNO DE TUCUMÁN
Seguridad - Rentabilidad

Cuando Yasser Arafat, el hoy extinto titular de la Autoridad Palestina, recibió en 1994 de Israel la ciudad cisjordana de Jericó, en el inicio del proceso de “paz por territorios” que tan estrepitosamente fracasara seis años más tarde, lo primero que hizo fue abrir un casino. Eso, y las extravagantes y fastuosas villas y guardaespaldas rápidamente adquiridos por sus allegados más próximos, da una de las claves del desastre de una economía que podría ser próspera, como la palestina. Pero la otra es el terror que, junto a la resultante represión israelí, ha supuesto una carga infernal a la Franja de Gaza —evacuada por Israel esta semana— y Cisjordania —donde se desmantelaron cuatro colonias judías, en un proceso que presumiblemente seguirá adelante—.

Las cifras son similarmente de terror. Desde 2000, año en que Arafat lanzó su fatídica segunda Intifada, el Producto Bruto Interno de Cisjordania y Gaza ha caído un 15 por ciento y el ingreso per cápita se derrumbó un 38 por ciento, de acuerdo con el informe anual de la Conferencia de Naciones para el Comercio y el Desarrollo —Unctad—. El desempleo es de un explosivo 35 por ciento en Gaza y casi dos de cada tres palestinos sobreviven con dos o menos dólares diarios. Para comparar con Israel, el PBI de Cisjordania y Gaza, con una población de casi cuatro millones de personas, está en 3000 millones de dólares, mientras en el vecino Estado judío, que tiene siete millones de habitantes, es de 130.000 millones. El tiempo apremia. Nigel Roberts, responsable del Banco Mundial —BM— para Cisjordania y Gaza, no cesa de insistir en que “no hay tiempo que perder” para poner en marcha la recuperación económica de Gaza.

Según los expertos, los principales obstáculos que bloquean ese horizonte son la falta de inversión privada —aunque Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Arabia Saudita, Qatar, la Unión Europea y Estados Unidos se han comprometido a distintos montos de apoyo— y la clausura de la Franja por las autoridades israelíes, que retienen el control del espacio aéreo y marítimo del territorio y lo han bloqueado en gran parte por los últimos cinco años. A juicio del directivo del BM, la retirada de Gaza va a tener algunos efectos positivos porque habrá en breve plazo más libertad para los movimientos de personas y bienes. “El fenómeno de la clausura (de este territorio) ha sido el principal problema durante los últimos cinco años. El BM está profundamente preocupado por la tremenda frustración de la población, especialmente de los jóvenes entre 16 y 25 años que nunca han tenido un trabajo. Hay que crear empleos en pocas semanas, aunque en principio sean temporales. Esto no puede esperar. La seguridad de Israel es incompatible con el empobrecimiento de Gaza”, señala Roberts.

Pero, en realidad, la falta de inversión privada y los bloqueos son problemas que surgen de la misma matriz, que fue el liderazgo de Arafat. En uno de sus últimos años, incluso la Unión Europea —por tradición proárabes y reticente hacia Israel— tuvo que cancelar sus generosas ayudas porque era imposible averiguar en qué se usaban. Estados Uni-



Militantes del movimiento islámico radicalizado Hamas festejan en un desfile la retirada israelí de Gaza.

COMO QUEDA GAZA DESPUES DE LA RETIRADA ISRAELI

Una economía de terror

El desempleo en Gaza es del 35 por ciento y muchos jóvenes no pueden encontrar trabajo. Las claves son corrupción y terror.

dos tomó una medida similar bastante antes. El destino de los fondos no es un misterio para nadie, ya que la Autoridad Palestina es conocida por su corrupción. No hay sistema legal ni judicial adecuado, ya que todo se compra y se vende. En este sen-

tido, hay acuerdo general en Mahmud Abbas, el nuevo presidente palestino que está trabajando arduamente para limpiar la casa. Pero debe hacerlo rápido, porque de otro modo es imposible que ningún inversor sensato repare en Gaza.

Y debe acabar con el terror, que no sólo también espanta a los inversores extranjeros sino que además es la causa de los bloqueos israelíes. Israel no se fue de Gaza como resultado de un acuerdo negociado con un interlocutor creíble sino por una decisión unilateral de cortar pérdidas y fortalecerse demográficamente dentro de los límites de su Estado. De no mediar un cese en los ataques, la economía de Gaza se verá estrangulada en forma progresiva. ■

AGRO

POLEMICA POR LA PROHIBICION DE FAENAR BOVINOS DE MENOS DE 300 KILOS

Evitar sorpresas con el precio de la carne

POR SUSANA DIAZ

Aunque los precios de la carne que deben pagar los consumidores siguen aumentando fuertemente, productores y faenadores consiguieron evitar que Economía suba las retenciones a las exportaciones sectoriales. A cambio esta semana se estableció una medida que tendrá entre sus efectos postergar unos meses la baja estacional de la oferta cárnica que se produce a la salida del invierno. El mecanismo consiste en prohibir la faena, a partir del 1º de noviembre, de bovinos de menos de 300 kilos (vivos). Según los especialistas del sector, esto provocará que muchos de quienes no tengan animales que alcanzarán ese peso después de la entrada en vigencia de la restricción los envíen a faena en los próximos meses, lo que significará un aumento de la oferta en el corto plazo.

También destacan que el invierno próximo a finalizar fue benigno en los campos, con bajo deterioro de las pasturas, por lo que adicionalmente la retracción estacional de la oferta hubiese tenido escasa incidencia, más considerando el bajo precio del maíz que alentó la suplementación dietaria. En contrapartida, a partir del 1º de noviembre, esta tendencia se revertirá transformándose en contracción de la oferta total hasta que los animales, siguiendo un inevitable ciclo biológico, se desarrollen hasta los 300 kilos. Cumplido este ciclo, en la Secretaría de Agricultura estiman que el resultado estructural de la medida será un aumento en la producción total del orden del 5 por ciento.

Está claro entonces que, en materia de precios, el problema de oferta se producirá en el

período intermedio entre la entrada en vigencia de la restricción y la terminación del desarrollo biológico, pero finalizando agosto y con las elecciones por delante, este período se encuentra a años luz. Algunos sectores especulan que el Gobierno planea un aumento transitorio de las retenciones para este período intermedio. Aunque por ahora son sólo especulaciones, se trata de la medida más lógica para contrarrestar el problema.



El éxito en evitar la amenaza de suba en las retenciones puede atribuirse a la habilidad de negociación mostrada por la industria frigorífica y, probablemente, de manera indirecta, a los nulos resultados que, en materia de regulación de precios, lograron las retenciones a los lácteos, lo que obligará a Economía a poner el foco en las estructuras de oferta oligopólica.

Volviendo a las carnes, los datos del Índice de Precios al Consumidor (IPC) muestran que en los primeros siete meses del año aumentaron el 10,2 por ciento. La preocupación de Eco-

nomía se reavivó luego de que las mediciones de precios de agosto registraran que el promedio de seis cortes cárnicos presente una evolución más de tres veces superior a la de la canasta total del IPC. Mientras en las primeras tres semanas las carnes aumentaron el 1,4 por ciento, el IPC lo habría hecho el 0,4.

Esta diferencia de velocidad es la que ya había motivado que Agricultura convoque a todos los integrantes de la cadena de valor para intentar encontrar una solución. En el conjunto de la cadena, con distintas lecturas sobre los detalles, hubo coincidencia en que el problema era que la oferta no alcanzaba para satisfacer a la demanda. En cantidad de kilos, el consumo per cápita bajó en el primer semestre de casi 62 kilos a alrededor de 59 kilos. Los frigoríficos sostienen, no obstante, que se produjo una mejora en la calidad de los cortes demandados. Pero el verdadero aumento de la demanda vino por el lado de las exportaciones, un punto que ya fue explicado por **Cash**.

Frente a esto la faena disminuyó —en el primer semestre— un 3 por ciento. En consecuencia, la solución propuesta por la cadena fue aumentar la producción por la doble vía de retener vientres e incrementar el peso de los animales enviados a faena. Pero mientras el sector ganadero, que se autodefine contrario al “intervencionismo” estatal, demandó incentivos fiscales para acompañar esta recomposición, el sector frigorífico comprendió mejor lo que podía esperar de Economía y propuso la restricción de peso mínimo para la faena y con ello consiguió que su propuesta fuese aceptada y que la suba de retenciones quedara en el limbo. ■

AFP

el mundo

■ El índice de desempleo en **Brasil** se mantuvo en julio sin cambios respecto del mes precedente en el 9,4 por ciento, su menor nivel desde marzo de 2002, cuando el indicador comenzó a medirse con criterios más rigurosos, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas.

■ El Producto Interior Bruto de los **territorios palestinos ocupados** ha caído en los últimos cinco años el 15 por ciento y la renta por habitante el 33 por ciento, de acuerdo con cálculos de la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo.

■ La economía de **México** creció 1 por ciento durante junio pasado en relación con el mismo mes del año anterior, según el Indicador Global de la Actividad Económica del Instituto Nacional de Estadística.

E-CASH de lectores

MEDICAMENTOS

En las entrevistas publicadas en este Suplemento del 17/7 para el tema “Patentado”, un ejecutivo del Laboratorio Merck se refiere al dispositivo de la Constitución nacional sobre el tema. Sobre el conocimiento de nuestra Constitución, una encuesta reciente exhibe en forma alarmante que la misma es poco conocida por los ciudadanos, que precisamente son los titulares de los numerosos derechos humanos incorporados con la Reforma de 1994. Por lo tanto se impone aclarar y ampliar esta referencia del laboratorio multinacional, para disipar en algo la desinformación. Fundamenta el entrevistado que en la Reforma de 1994 se incorporó un Tratado (Adpic) por el cual se protege la propiedad intelectual en relación con los datos utilizados en la elaboración de medicamentos. Más allá de lo valedero o no de esta posición en la disputa judicial reseñada, nos interesa advertir que esos tratados son los denominados “de integración y desarrollo” en el inciso 24 del art. 75; si bien tienen jerarquía constitucional, están un escalón más abajo, en la estructura piramidal de nuestro ordenamiento jurídico, de los tratados sobre derechos humanos incorporados en la cúspide por el inciso 22 del art. 75. Entre estos últimos instrumentos internacionales tenemos al Pacto de los Derechos Humanos Sociales y Culturales, cuyo art. 12 obliga al Estado parte –Argentina– a garantizar “a toda persona el nivel más alto posible de salud física y mental”. Garantizar implica que ese Estado puede y debe intervenir en toda cuestión en donde esté en juego el acceso al goce de este derecho humano. Derecho que, reiteramos, tiene jerarquía superior –por esa misma Constitución invocada– sobre los derechos a la propiedad de los particulares, en este caso, laboratorios. Estos derechos patrimoniales –algunos conocidos por su nombre de fantasía, “leyes de mercado”– deben ser regulados o subordinados en beneficio de quienes con su compra constituyen la fuente de las ganancias que reciben esas empresas de medicamentos. Los laboratorios extranjeros –y también nacionales– suelen tener intereses contrapuestos a la vigencia del Derecho Humano a la Salud. Si el Estado no interviene incurre en un acto antijurídico que puede acarrear su responsabilidad internacional (siempre, claro, que no dirima el Ciadi). Previamente, en el pacto, establece en su art. 2do. 3 que: “Los países en vías de desarrollo, teniendo debidamente en cuenta los derechos humanos y su economía nacional, podrán determinar en qué medida garantizarán los derechos económicos reconocidos en el presente Pacto a personas que no sean nacionales suyos”. Más claro imposible.

Ana María de Benito
debenitoamaria@hotmail.com

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar, enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA



Por Alfredo Zaiat

Si se empieza un juego proponiendo la consigna de cómo saber cuáles son las prioridades y políticas de un gobierno, el casillero en el que hay que poner la ficha es en el que figura el Presupuesto Nacional. Resulta una herramienta básica para la gestión, brindando el reflejo de la estrategia encarada por parte de una administración. En los países con más o menos estabilidad institucional, con cierta vocación al intercambio de ideas y discusión de proyectos y con una convivencia medianamente civilizada entre oposición y oficialismo, el Presupuesto es el principal debate económico del año. Sin embargo, como en muchas cuestiones de la realidad económica argentina, lo que parece que es, simplemente es una apariencia de lo que se dice que es. Rodolfo Terragno apuntó con inteligencia sobre ese tipo de comportamiento en su último libro (*La simulación*) con respecto a la relación de Argentina y el FMI, a la que resume como dos décadas de mentiras y autoengaños. Con el Presupuesto Nacional sucede algo parecido.

A mediados del mes próximo el gobierno elevará al Congreso el Presupuesto 2006 con todos los vicios de los dos anteriores. En lugar del debate sobre los ejes principales del proyecto, la polémica girará sobre la mayor o menor velocidad de aprobación de la norma según los realineamientos políticos que surjan de los comicios legislativos. El investigador invitado del Cippec, Gerardo Uña, escribió en el reciente informe de ese centro de estudios que “en la actualidad se observa un bajo desempeño del Congreso en el cumplimiento de sus funciones en el proceso presupuestario. En los últimos años, la aprobación de los proyectos de presupuesto enviados por el Poder Ejecutivo Nacional se ha realizado en forma prácticamente automática”.

Diputados y senadores suelen realizar un análisis agregado de las asignaciones de recursos y con un enfoque financiero, destacando Uña que los legisladores no prestan suficiente atención al cumplimiento de objetivos

cuantificables para los distintos programas. El investigador indica que, luego de aprobado el Presupuesto, no se realiza adecuadamente el control trimestral de la ejecución presupuestaria ni los controles ex-post mediante la Cuenta de Inversión. Esta última es la herramienta mediante la cual el Ejecutivo rinde explicaciones sobre el destino de los recursos presupuestados. La última Cuenta de Inversión aprobada es del período 1993. Esto significa que no ha habido ningún control sobre cómo se gastó el dinero de los últimos once presupuestos. Lo que es lo mismo que decir que se ha habilitado un manejo discrecional de los recursos.

Varios son los trabajos realizados (Cippec-Grupo Sophia, Claudio Lozano-CTA, entre otros) que insisten sobre la característica de simulación que presenta el Presupuesto. Coinciden en que se subestima la recaudación tributaria; se subejecuta el gasto asignado en ciertos rubros; se delegan facultades extraordinarias al Jefe de Gabinete para la reasignación de partidas; se modifica también el destino de dineros mediante el uso de decretos de Necesidad y Urgencia, y se deja con libertad de acción al Ejecutivo para definir el destino de fondos excedentes. Así, la Ley de Presupuesto aprobada por el Congreso pierde relevancia y, por lo tanto, también las acciones de control sobre su ejecución en relación con los montos originales.

Si además de todo eso, cuando se está en proceso de elaboración, con el objetivo de desalentar reclamos de una cuota mayor de recursos aparecen gritos destemplados advirtiendo sobre el aumento del gasto público, cuando en realidad su crecimiento en términos reales ha sido muy poco teniendo en cuenta la extraordinaria licuación que implicó la megadevaluación, el debate sobre el Presupuesto se vacía de contenido.

Existen diferencias en la calidad de los errores de los pronósticos de los economistas profesionales. Algunos por pesimistas (los de la city) y otros por conservadores (el caso del equipo económico) se han estado equivocando en

las estimaciones. Con el primer grupo se confirma así que están dedicados a la astrología más que al estudio de la dinámica de los procesos económicos. Con el segundo, la cuestión es un poco más compleja. La construcción de un Presupuesto con estimaciones de variables macroeconómicas clave que se sabe de entrada que tendrán otro resultado, como el crecimiento del PBI y la inflación, tiene más de política deliberada que de error de diagnóstico.

Con un crecimiento más elevado que el previsto y una inflación también más alta, la recaudación impositiva será mayor. Y si al mismo tiempo se subejecutan gastos, el Gobierno termina conformando una caja que le permite una asignación discrecional de recursos. El año pasado, y en lo que va de éste, los excedentes fruto de ese comportamiento de las cuentas acercaron abultados fondos extra al Tesoro. Por ejemplo, en los primeros siete meses de 2005, el Estado nacional obtuvo un resultado fiscal neto (ingresos menos gastos) de 13.426 millones de pesos, casi al borde de lograr los 14.200 millones de superávit previstos para todo el año.

Se trata de una explícita estrategia que agudiza la falta de control sobre la ejecución presupuestaria al tiempo que reduce el costo político de discutir opciones alternativas para el destino de los fondos excedentes. Para Lozano sería una “discusión que permitiría blanquear los costos de la denominada política de *desendeudamiento* con el FMI”. Por ejemplo, en 2004, las transferencias fiscales para hacer frente a compromisos de deuda ascendieron a 22.294 millones de pesos, lo que representa un 5 por ciento del PBI, es decir un 66 por ciento más que el famoso 3 por ciento prometido. Ese porcentaje, sostiene Lozano, “es comparable con la estrategia que de manera transparente, en términos discursivos, aplica en Brasil el gobierno de Lula, con lo que las políticas conservadoras del vecino brasileño parecen ser compartidas por la experiencia argentina”.

El Presupuesto, con todas sus implicaciones en política económica, se ha convertido en una ficción: poco y nada es lo que dicen que es. ■

PRESTAMOS PERSONALES PLAN SUELDO

- Montos: hasta \$30.000.-
- Hasta 60 meses para pagarlo.

- Cuota Total cada \$1.000.- : \$26,07.-
- Cancelación anticipada sin cargo.

TNA: 14,50% - TEA: 15,50% - TEM: 1,19% - CFT con IVA: TNA: 20,08% - TEA: 22,04% calculado sobre un préstamo de \$1.000.- a 60 meses de plazo. Incluye: Gastos Administrativos: 2% (calculado sobre el monto total del préstamo), más IVA, seguro de vida pagadero en origen. Préstamo sujeto a las condiciones de aprobación del Banco de la Nación Argentina.

0810 666 4444
lunes a viernes de 8 a 20 hs.

Sitio en Internet:
www.bna.com.ar

 **BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA**